

EXPLICACIÓN DEL MENSAJE DE MARÍA A LA SALETTE

La Santísima Virgen María se apareció en «La Salette» el 19 de septiembre de 1846 a una humilde pastora francesa de 15 años, Mélanie Calvat, y a su amigo pastor más joven, Maximin Giraud de 12 años. La Salette es un pequeño pueblo de los Alpes del Delfín, a una altitud de 1800 metros, en el sudeste de Francia, cerca de Grenoble.

*El mensaje dado por María es simbólico y enigmático. Sólo se puede entender con el desarrollo de los acontecimientos profetizados. Estos eventos están ocurriendo hoy ante nuestros ojos. Los protagonistas anunciados están ahí. Para entender el lenguaje **apocalíptico** de María y reconocer la identidad del Anticristo y la Bestia de la que habla en este mensaje, remitimos al lector al texto «La Clave de la Revelación».*

En su mensaje, María se refiere incesantemente al Evangelio y al Apocalipsis de San Juan. Habla de la «Bestia» (Apocalipsis 13 / 17) que es el Anticristo (1 Juan 2,22); se presentará como el «Salvador» y engañará a muchos cristianos. Por eso la Virgen expresó con fuerza su decepción hacia los líderes religiosos cuya «inteligencia ha sido oscurecida por el diablo», incapaces como están de discernir el Anticristo anunciado por la Biblia, dejándolo actuar libremente y engañar al pueblo.

*La Santísima Virgen llama a todos sus **verdaderos** hijos, los «Apóstoles de los últimos tiempos», a luchar contra este enemigo de Jesús. Revelamos su identidad poniendo entre paréntesis las aclaraciones necesarias.*

Melanie publicó su mensaje in extenso en 1879 con el imprimatur del obispo Zola (de la ciudad de Lecce, Italia). Roma lo reconoció oficialmente el 6 de junio de 1922. La Salette es actualmente un activo centro de peregrinación.

Todo comenzó el 19 de septiembre de 1846. Melanie y Maximin estaban en el campo con el rebaño. Se asustaron cuando vieron aparecer una bola luminosa a pocos metros de distancia, en medio de la cual una radiante mujer lloraba sentada con el rostro en las manos. La Señora se levantó con gran dignidad y se acercó a los niños. Su cara estaba triste pero serena. Ella les dijo:

«Pasad al frente, hijos míos; estoy aquí para daros una gran noticia. Si mi pueblo no quiere someterse, me veo obligado a soltar la mano de mi Hijo. Es tan pesado y tan pesado que ya no puedo sostenerlo. ¡He estado sufriendo por ustedes durante tanto tiempo! Si no quiero que mi hijo te abandone, me encargo de rezarle sin cesar. Y ustedes no le prestan atención a eso. No importa cuánto reces, no importa cuánto hagas, nunca podrás recompensar la pena que he tomado por el resto de ustedes. Si la cosecha se echa a perder, es sólo por ti. . . etc. . . »

La Santísima Virgen, después de haber expresado brevemente su decepción, le dio a Melanie un mensaje secreto, pidiéndole que lo revelara después. El clero hoy se niega a publicarlo porque este mensaje los acusa y anuncia la traición del Vaticano.

Reproducimos el texto completo (del folleto «L'apparition de la Très Sainte Vierge sur la montagne de La Salette», Éditions Pierre Téqui, París) con explicaciones y referencias bíblicas entre paréntesis.

Esto es lo que la Virgen le dice a Melanie:

«Melanie, lo que estoy a punto de decirte ahora no siempre será secreto. Por su mala vida, por su irreverencia e impiedad en la celebración de los Santos Misterios, por su amor al dinero, al honor y a los placeres, los sacerdotes se han convertido en fosas sépticas de impureza. Sí, los sacerdotes exigen venganza y la venganza está colgando sobre sus cabezas. Ay de los sacerdotes y de los

consagrados a Dios, que por su infidelidad y mala vida crucifican de nuevo a mi Hijo. Los pecados de los consagrados a Dios claman al cielo y piden la venganza de Dios; y he aquí que la venganza está a su puerta, pues no queda nadie para pedir misericordia y perdón para el pueblo. No hay almas más generosas, ya no hay nadie digno de ofrecer la Víctima sin tacha al Señor por el mundo.

Dios golpeará de una manera sin ejemplo. ¡Ay de los habitantes de la tierra! Dios agotará su ira y nadie podrá escapar de tantos males juntos.

Los líderes, los líderes del pueblo de Dios, han descuidado la oración y la penitencia, y el diablo ha oscurecido sus mentes (*son incapaces de discernir la identidad del Anticristo*); se han convertido en estas estrellas errantes que el viejo diablo arrastrará con su cola para destruirlas (*Apocalipsis 12:4*).

Dios permitirá que la vieja serpiente ponga divisiones entre los gobernantes en todas las sociedades y familias. La gente sufrirá dolor físico y moral. Dios abandonará a los hombres a sí mismos y enviará castigos que se sucederán durante más de 35 años (*los simbólicos '42 meses' de Apocalipsis 11:11*). La sociedad está en vísperas de las más terribles plagas (*Marcos 13,19 / Apocalipsis 16,18*) y de los más grandes eventos. Uno debe esperar ser gobernado por una vara de hierro y beber la copa de la ira de Dios (*Apocalipsis 14,9-10*).

Que el Vicario de mi Hijo, el Sumo Pontífice Pío IX, no abandone Roma después de 1859; pero que sea firme y generoso, luchando con las armas de la fe y del amor; yo estaré con él.

Que se cuide de Napoleón; su corazón es doble, y cuando quiera ser Papa y Emperador a la vez, Dios se retirará pronto de él: es esa águila que, queriendo siempre elevarse, caerá sobre la espada que quiso usar para obligar a los pueblos a levantarse.

Italia será castigada por su ambición de querer sacudir el yugo del Señor de los Señores. También se entregará a la guerra; se derramará sangre en todos los bandos, se cerrarán o profanarán las iglesias, se expulsará a los sacerdotes y religiosos; se les hará morir y tendrán una muerte cruel. Muchos abandonarán la fe (*solidarizándose con el Anticristo*), y el número de sacerdotes y religiosos que se separarán de la verdadera religión será grande. Entre estas personas habrá incluso obispos (*acuerdo Vaticano-Israelí firmado el 30 de diciembre de 1993*).

Que el Papa esté en guardia contra los hacedores de milagros (*falsos 'milagros' del Anticristo basados en la injusticia y la violencia militar*) porque ha llegado el momento en que las maravillas más sorprendentes tendrán lugar en la tierra y en el aire (*poder aéreo*).

En 1864, Lucifer con un gran número de demonios será liberado del infierno (*Apocalipsis 20:7*). Abolirán la fe poco a poco e incluso en personas consagradas a Dios. Los cegarán de tal manera, que a menos que haya una gracia especial, esta gente tomará el espíritu de estos ángeles malvados. Muchas casas religiosas perderán su fe por completo (*haciéndose solidarias con el Anticristo por miedo a ser acusadas de antisemitismo*) y perderán muchas almas.

Los libros malos abundarán en la tierra, y los espíritus de las tinieblas esparcirán por todas partes un aflojamiento universal para todo lo que concierne al servicio de Dios (*2 Timoteo 3:1-5*). Tendrán un gran poder sobre la naturaleza. Habrá iglesias para servir a estos espíritus (*culto satánico en el mundo*). Las personas serán llevadas de un lugar a otro por estos espíritus malignos, e incluso los sacerdotes, porque no serán guiados por el buen Espíritu del Evangelio, que es un espíritu de humildad, caridad y celo por la gloria de Dios.

Los muertos y los justos resucitarán de entre los muertos (*los israelíes afirman que el actual Estado de Israel es una resurrección del Israel bíblico y comparan algunas figuras israelíes con las bíblicas: Ben Gurión es un nuevo Moisés, Golda Meir es una nueva profetisa Débora, etc*). Estos muertos (*en espíritu, los sionistas de hoy*) tomarán la figura de las almas justas que han vivido en la tierra (*Moisés, Débora, etc...*), con el fin de seducir mejor a los hombres. Estos llamados muertos resucitados, que no serán más que el diablo bajo estas figuras (*humanas*), predicarán otro evangelio (*sionista*), contrario al del verdadero Cristo Jesús, negando la existencia del Cielo, es

decir, las almas de los condenados. Todas estas almas (*satánicas*) aparecerán como unidas a sus cuerpos (*estos cuerpos están poseídos por el diablo*).

Habrán maravillas extraordinarias en todas partes porque la verdadera fe se ha extinguido y la falsa luz está iluminando el mundo (*las maravillas debidas al progreso de la ciencia: la conquista del espacio, etc... no son milagros de naturaleza espiritual*).

Ay de los príncipes de la Iglesia, que sólo se ocuparán de amontonar riqueza sobre riqueza, sólo salvaguardando su autoridad y dominando con orgullo.

El Vicario de mi Hijo tendrá que sufrir mucho (*bajo el comunismo*), porque durante un tiempo la Iglesia estará sometida a grandes persecuciones: será el tiempo de las tinieblas; la Iglesia tendrá una crisis terrible.

Olvidando la santa fe de Dios, cada individuo querrá guiarse (*descuidando las advertencias celestiales*) y ser superior a sus semejantes. Los poderes civiles y eclesiásticos serán abolidos, todo el orden y la justicia serán pisoteados; no habrá más que homicidios, odios, celos, mentiras y discordias, sin amor a la patria o a la familia.

El Santo Padre sufrirá mucho. Estaré con él hasta el final para recibir su sacrificio. El malvado atacará su vida muchas veces sin poder dañar sus días; pero ni él ni su sucesor verán el triunfo de la Iglesia de Dios....

Los gobernantes civiles (*bajo la influencia de la masonería*) tendrán todos el mismo objetivo, que será el de abolir y hacer desaparecer todos los principios religiosos, para dar paso al materialismo, al ateísmo, al espiritismo y a toda clase de vicios.

En 1865, la Abominación se verá en los Lugares Santos (*Mateo 24:15; los primeros esfuerzos de la implantación sionista en Tierra Santa*). En los conventos, las flores de la Iglesia se pudrirán y el diablo se rendirá como el Rey de Corazones. Que los jefes de las comunidades religiosas estén en guardia por las personas que van a recibir, porque el diablo utilizará toda su malicia para introducir en las órdenes religiosas a personas adictas al pecado (*infiltración judeo-masónica*), porque el desorden y el amor a los placeres carnales se extenderá por toda la tierra.

Francia, Italia, España e Inglaterra estarán en guerra. Se derramará sangre en las calles. Los franceses lucharán con los franceses, los italianos con los italianos; luego habrá una guerra general (*guerra mundial*) que será terrible (*nuclear*). Durante un tiempo, Dios no se acordará de Francia o Italia, porque el Evangelio de Jesús ya no se conoce. Los malvados esparcirán toda su maldad; se matarán unos a otros, se masacrarán unos a otros incluso en sus casas.

Con el primer golpe de su espada atronadora, las montañas y toda la naturaleza temblarán de terror, porque los desórdenes y crímenes de los hombres atravesarán la bóveda del Cielo. París se quemará y Marsella será tragada; muchas grandes ciudades serán sacudidas y tragadas por terremotos (*Apocalipsis 16:18-19*). La gente pensará que todo está perdido. No verán más que asesinatos, no oirán más que armas (*guerras por todas partes, Mateo 24*) y blasfemia (*inmoralidad*).

Los justos sufrirán mucho; sus oraciones, penitencia y lágrimas se elevarán al cielo (*Apocalipsis 6:9-10 y 8:3*) y todo el pueblo de Dios pedirá perdón y misericordia, y pedirá mi ayuda e intercesión.

Entonces Jesús, por un acto de su justicia y gran misericordia para los justos, ordenará a sus ángeles que todos sus enemigos sean muertos (*Lucas 19:27 y Apocalipsis 19:17-20*).

De repente, los perseguidores de la Iglesia de Jesús, el Cristo, y toda la gente pecadora perecerán y la tierra se convertirá en un desierto (*después de la guerra nuclear*).

Entonces habrá paz, la reconciliación de Dios con la humanidad. Jesús será servido, adorado y glorificado; el amor florecerá en todas partes. Los nuevos reyes serán la mano derecha de la Santa Iglesia que será fuerte, humilde, piadosa, pobre, celosa e imitadora de las virtudes de Jesús. El Evangelio será predicado en todas partes y los hombres harán grandes progresos en la fe porque habrá unidad entre los trabajadores de Jesús y los hombres vivirán en el temor de Dios.

Esta paz entre los hombres no será larga: 25 años de cosechas abundantes les harán olvidar que los pecados de los hombres son la causa de todas las penas de la tierra.

Un precursor del Anticristo (*el comunismo creado por Marx, Lenin, etc... de los judíos sionistas*), con sus tropas de muchas naciones, luchará contra el verdadero Cristo, el único Salvador del mundo. Derramará mucha sangre y querrá destruir la adoración a Dios para ser visto como Dios (*2 Tesalonicenses 2:3-4*).

La tierra será golpeada con todo tipo de plagas, además de la peste y la hambruna, que serán generales (*SIDA etc...*). Habrá guerras (*guerras mundiales y las guerras que se están multiplicando en el Medio Oriente desde la proclamación del Estado de Israel*), hasta la última guerra que será entonces peleada por los 10 reyes del Anticristo (*la Tercera Guerra Mundial comenzó contra Irak por los Estados Unidos y sus aliados: Apocalipsis 17:12-14*). Estos reyes tendrán todos el mismo plan (*apoyo total a Israel: Apocalipsis 17:13*) y serán los únicos que gobernarán el mundo (*supremacía de los Estados Unidos*).

Antes de que esto ocurra, habrá una especie de falsa paz en el mundo (*los acuerdos de paz árabe-israelíes de Camp David, Oslo...*). La gente sólo pensará en divertirse, los malvados cometerán todo tipo de pecados, pero los hijos de la fe, mis verdaderos imitadores, crecerán en el amor de Dios y en las virtudes que me son más queridas. Benditas sean las almas humildes guiadas por el Espíritu Santo. Lucharé con ellos hasta que alcancen la plenitud de edad (*madurez espiritual*).

La naturaleza pide venganza por la humanidad, y se estremece de miedo mientras espera lo que va a pasar con la tierra que está manchada por los crímenes (*Tercera Guerra Mundial: Lucas 21:25-26*).

Terremoto, y vosotros que profesáis servir a Jesús (*el clero*), ¡pero dentro de vosotros mismos le adoráis! Porque Dios te entregará a su enemigo (*el Anticristo*) porque los Lugares Santos están en la corrupción (*Apocalipsis 11:2 y 20:9*).

Muchos conventos (*en solidaridad con el Anticristo*) ya no son las casas de Dios sino los pastos de Asmodeus (*el demonio de la impureza*) y los suyos propios.

Será durante este tiempo que el Anticristo nacerá (*'que niega que Jesús es el Cristo'* *1 Juan 2:22: Israel, nacido en 1948*) de una **monja** he brea (*sionismo internacional*), de una falsa virgen (*símbolo de los falsos judíos de los que habla Apocalipsis 2:9 y 3:9, que se convirtió en una 'sinagoga de Satanás' con 'el diablo como padre' Juan 8:44 por su rechazo a Jesús*). Su padre será **Obispo** (*símbolo de los líderes cristianos que se solidarizan con Israel. Ellos contribuyeron a su nacimiento*). Cuando nazca, vomitará blasfemias (*Apocalipsis 13:5*), tendrá dientes (*símbolo de la monstruosidad moral: Israel, cuando nació, mostró sus dientes a sus enemigos*). En una palabra, será el diablo encarnado. Gritará gritos temerosos (*amenazas contra sus enemigos*), hará maravillas (*la destreza militar de Israel*), se alimentará sólo de impurezas (*blasfemias, injusticias y mentiras*). Tendrá hermanos (*los 10 reyes*) que, aunque no sean demonios encarnados como él, serán hijos del mal (*porque le apoyan*).

A la edad de 12 años, se darán cuenta de las valientes victorias que obtendrán (*1948 + 12 = 1960: sofocación del mensaje de Fátima que iba a ser revelado en 1960; el Concilio Vaticano II que exoneró a los judíos de la muerte de Jesús; la guerra tripartita contra Egipto en 1956, la Guerra de los Seis Días en 1967, etc.*). Pronto, cada uno estará a la cabeza de los ejércitos (*ordenan intervenciones militares a favor de Israel: Guerra de Irak, etc...*), asistido por las legiones del infierno.

Las estaciones (*la situación mundial*) se cambiarán, la tierra producirá sólo malos frutos (*naturales y espirituales*), las estrellas (*jefes de estado y líderes religiosos*) perderán sus movimientos regulares (*el control de su nación*). La luna sólo reflejará una tenue luz rojiza (*la luz espiritual se desvanece, Mateo 24:29, etc.*); el agua y el fuego darán al globo terrestre movimientos convulsivos y horribles terremotos engullirán montañas, ciudades, etc...

Roma (*el Vaticano*) **perderá la fe y se convertirá en la sede del Anticristo** (*2 Tesalonicenses 2:4*). Los demonios del aire, junto con el Anticristo, harán grandes maravillas en la tierra y en el aire (*el poder militar de Israel en la tierra y en el aire*), y los hombres se pervertirán cada vez más.

Dios cuidará de sus fieles servidores y hombres de buena voluntad. El evangelio será predicado en todas partes. Todos los pueblos y naciones conocerán la verdad.

Hago un llamamiento urgente a la tierra.

Llamo a los verdaderos seguidores del Dios vivo y reinante en el cielo. Llamo a los verdaderos imitadores de Cristo hecho hombre, **el único y verdadero Salvador de los hombres** (*Jesús es el único Mesías; el Mesías esperado por los israelitas es el Anticristo*). Llamo a mis hijos, mis verdaderos devotos, aquellos que se han entregado a mí para llevarlos a mi divino Hijo, aquellos que llevo en mis brazos, por así decirlo, aquellos que han vivido de mi Espíritu.

Por último, llamo a los **Apóstoles de los Últimos Tiempos** (*Mateo 24:31*), los fieles discípulos de Jesús que vivieron en el desprecio del mundo y de sí mismos, en la pobreza y la humildad, en el desprecio y el silencio, en la oración y la mortificación, en la castidad y la unión con Dios, en el sufrimiento y en lo desconocido para el mundo. Es hora de que salgan e iluminen la tierra. Vayan y muéstrense como mis hijos amados; yo estoy con ustedes y en ustedes, siempre que su fe sea la luz que los ilumine en estos días de maldad.

Que tu celo te haga hambriento de la gloria y el honor de Jesús. Luchad (*contra los sionistas y sus aliados*), hijos de la luz, vosotros pocos que veis (*la verdad sobre el Anticristo*); porque este es el Tiempo de los Tiempos, el Fin de los Fines.

La Iglesia será eclipsada (*ya lo es*), el mundo estará consternado. Pero he aquí que Enok y Elías (*símbolo de los dos testigos de Apocalipsis 11:3*) están llenos del Espíritu de Dios; y predicarán con el poder de Dios; y los hombres de buena voluntad creerán en Dios, y muchas almas serán consoladas (*por el mensaje apocalíptico*), y harán grandes progresos por el poder del Espíritu Santo, y condenarán los malos errores del Anticristo.

¡Ay de los habitantes de la tierra!

Habrà guerras sangrientas y hambrunas, plagas y enfermedades contagiosas (*SIDA, etc.*). Habrà lluvias de granizo terrible de animales (*el 'granizo' apocalíptico, bombas: Apocalipsis 16:21, lanzado por 'langostas', aviones: Apocalipsis 9:3-11*). Los truenos sacudirán las ciudades (*bombardeos*). Los terremotos engullirán a los países. Se oirán voces en el aire (*aviones*); los hombres lucharán con la cabeza contra las paredes. Llamarán a la muerte, y la muerte, por otro lado, será su tormento. Se derramará sangre por todos lados.

¡Quién puede ganar, si Alá no disminuye el tiempo de la prueba!

Por la sangre y las lágrimas y las oraciones de los justos, Dios se inclinará! (*Mateo 24,22*)

Enok y Elías serán ejecutados. **La Roma pagana** desaparecerá; el fuego del cielo caerá y consumirá tres ciudades; el universo entero será golpeado por el terror y muchos serán engañados (*por el Anticristo*) porque no adoraron al verdadero Cristo (*Jesús*) que vive entre ellos.

Ya es hora. El sol (*espiritual*) se está oscureciendo; sólo la fe vivirá.

¡Este es el momento! El abismo se abre (*Apocalipsis 9:1-2*). Contemplan al Rey de los reyes de la oscuridad.

Aquí está la Bestia (*Apocalipsis 13,1 y 17,8*) con sus súbditos afirmando ser el salvador del mundo (*el Mesías sionista*). Se levantará con orgullo en el aire (*la destreza aérea de Israel*) para subir al cielo. Será ahogado por el aliento de San Miguel Arcángel (*1 Tesalonicenses 4:16*). Él

caerá, y la tierra, que ha estado cambiando continuamente durante tres días (*Apocalipsis 11:9-11*), abrirá su seno lleno de fuego y se sumergirá para siempre con todo su pueblo en los abismos eternos del infierno (*Apocalipsis 12:16 y 19:19-20 y 20:9-10*).

Entonces el Agua y el Fuego (*la fe y el celo de los Apóstoles de los últimos tiempos*) purificarán la tierra y consumirán todas las obras del orgullo de los hombres y todo será renovado: Dios será servido y glorificado (*Apocalipsis 21:1 y 11:13*).

... Bien, hijos míos, llevaréis (*este mensaje*) a todo mi pueblo».

Melanie cumplió su tarea, revelando el mensaje en su tiempo. Pero más tarde, y a pesar de que La Salette es un centro de peregrinación (económico) alentado por la Iglesia, los obispos y sacerdotes hacen todo lo posible para sofocar el mensaje, como también lo es el de Fátima. La razón de esto es que el Vaticano ha mostrado solidaridad con el Anticristo y el clero se ha convertido en un pozo negro de impureza.

Corresponde a los verdaderos hijos de María, los Apóstoles de los últimos tiempos, los creyentes independientes, transmitir el mensaje de su Santa Madre.

Copyright © 2026- Pierre2.net - All rights reserved.